

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

GRAN PRIORATO RECTIFICADO DE HISPANIA

DIRECTORIO NACIONAL DE LAS LOGIAS REUNIDAS & RECTIFICADAS

www.gprdh.org

Festividad de San Miguel Arcángel

3 de Octubre de 2015

Alocución del Serenísimo Gran Maestro

"[...] mantente firme hacia el lugar que debes alcanzar..."

Regla Masónica, Artº VII-II

"Velad, manteneos firmes en la fe, sed hombres, sed fuertes.

Haced todo con amor".

1ª Corintios 16:13-14

Mis B. A. H.:

En esta Festividad de San Miguel Arcángel celebramos igualmente el quinto aniversario de la Fundación del Gran Priorato Rectificado de Hispania, que se cumplirá exactamente el próximo día 16 de Octubre. En este mismo año, nuestros Hermanos del *Directorio Nacional Rectificado de Francia - Gran Directorio de las Galias*, tendrán una celebración solemne en su Festividad nacional del próximo mes de Diciembre, a la que estamos invitados, con motivo del 80º aniversario del "Despertar" del Régimen Escocés Rectificado en Francia (1935-2015), gracias a Camille Savoie (1869-1951), que se cumplió el pasado mes de marzo, despertar a cuyos principios y propósitos estamos íntimamente ligados por el Tratado de Amistad y Reconocimiento firmado en la ciudad de Lyon el pasado 14 de diciembre de 2014. En este Tratado, ambas partes manifestamos nuestro compromiso indefectible de reconocer, defender y conservar el Régimen Escocés & Rectificado en su especificidad organizativa, estructural y doctrinal, a fin de que su esencia no sea alterada por el tiempo, declarando nuestra voluntad de promover dicho Régimen Rectificado conservando en todo momento la fidelidad íntegra a sus Principios fundacionales promulgados en el Código Masónico de las Logias Reunidas & Rectificadas de Francia y en el Código General de los Reglamentos de los Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa, tal como fueron aprobados por los Diputados de los Directorios en el Convento Nacional de Lyon en 1778, ratificando que nuestro espíritu rectificado se corresponde al espíritu del cristianismo primitivo resumido en la máxima: *"Ama a tu prójimo como a ti*

*mismo*¹, enseñanza fundada sobre el “*cristianismo trascendente*”², cristianismo no dogmático³ fiel a la ley de gracia del Evangelio y a las verdades de la santa religión cristiana, pero dentro de las vías secretas que participan de la tradición, no ostensible, de la “*santa doctrina llegada de edad en edad por la iniciación hasta nosotros*”⁴.

Este compromiso de vivir el Régimen en su esencia espiritual querida y deseada por sus fundadores nos sitúa en la vía iniciática que le es propia, permitiéndonos retomar de nuevo, según la expresión de Jean-Baptiste Willermoz: “*El renacimiento de la Orden, volviendo a sus leyes primitivas...*” (J.-B. Willermoz, 1809, ms 5922/2 BM de Lyon).

Para hacer esto posible, el espíritu de la Orden debe encarnar en el cuerpo del Régimen, cuya estructura precisa de un soporte administrativo y ceremonial en los distintos establecimientos masónicos del Directorio Escocés Nacional y los establecimientos caballerescos de la Orden Interior, de acuerdo a lo establecido en nuestros Códigos fundacionales, lo cual exige del compromiso y del esfuerzo que entre todos debemos asumir para hacerlo posible, cada uno según su grado, condición y Oficio, cumpliendo con la responsabilidad que libremente hemos asumido por amor a la Orden y a nuestros Hermanos.

Todos sabemos que es ineludible, en toda gran empresa que deseemos emprender y dar continuidad, y especialmente en la vía iniciática, ejercitar nuestra voluntad para superar los obstáculos, en ocasiones procedentes de la complejidad en la que nuestras vidas profanas están inmersas, tanto en aspectos laborales como familiares, para que nuestras responsabilidades puedan ser cumplidas con eficiencia

¹ “*Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo*” (Gálatas 5:14).

² Joseph de Maistre (1753-1821), en sus Memorias al duque de Brunswick escritas con ocasión del Convento de Wilhemsbad (1782), asigna a la Clase Secreta del Régimen Rectificado el estudio y conocimiento del Cristianismo Trascendente: “*Finalmente, hemos aquí llegados al 3^{er} grado que tiene por objeto el Cristianismo Trascendente. Parece oportuno que la mayor parte de Hermanos a los que sus luces y talentos los hayan hecho dignos en el segundo grado, pasen infaliblemente al tercero, porque todo hombre instruido hacia la creencia cristiana estará necesariamente encantado por encontrar la solución a diferentes penosas dificultades en los conocimientos que poseemos*”. Es a este cristianismo trascendente al que hace referencia en este mismo escrito cuando dice: “*La verdadera religión tiene más de 18 siglos: Nació el día que nacieron los días*”.

³ Camille Savoie, en su obra “*Observaciones sobre los Templos de la Francmasonería*”, publicada en septiembre de 1935 tras el despertar en Francia del Gran Directorio de las Galias y reeditada en marzo de 2015 con motivo del 80º aniversario de ese despertar, decía: “*Todos unidos en un mismo pensamiento, hemos creado un hogar masónico que deseamos sustraer de toda influencia profana o religiosa (...) los reproches de arcaísmo dirigidos a las formas rituales del Rectificado son infundados, pues la Tradición es inmemorial (...) todo nuestro espíritu rectificado se corresponde a esto: el espíritu del cristianismo primitivo resumido en la máxima: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”*”.

⁴ Instrucción Secreta, Jean-Baptiste Willermoz.

y exactitud. La Orden y nuestros Hermanos así nos lo reclaman, y ningún obstáculo debería superar al compromiso de un Caballero, aunque a veces las tribulaciones que la vida nos presenta, siempre en favor de nuestro desarrollo y aprendizaje, puedan parecer insalvables.

Pero ya desde el inicio de nuestra búsqueda masónica aprendimos a sufrir sometiéndonos a los viajes misteriosos de la iniciación, y se nos declaró “sufrientes”, no teniendo este sufrimiento otro objetivo que separar a aquellos que están movidos de una vana curiosidad de los que son impulsados por un verdadero deseo: *“Mi querido Hermano, no es nada raro ver a los hombres desear, buscar y perseverar en sus deseos. A menudo, sólo la curiosidad puede ser el móvil: todos los hombres quieren saber y conocer, y la mayor parte de ellos se hacen ilusiones sobre los motivos de sus búsquedas; se vanaglorian incluso de sobrepasar el espíritu de aquellos cuyo socorro les sería necesario”*⁵. Afirmamos pues el carácter probatorio y benéfico del esfuerzo que acompaña a nuestro compromiso, y podemos testificar que asumiéndolo y superándonos en este esfuerzo sabremos reconocernos mutuamente como verdaderos Hombres de Deseo: *“Pero es mucho más raro el verlos consentir voluntariamente en sufrir para encontrar, en hacer todos los sacrificios del amor propio, de los prejuicios y de las privaciones penosas que el amor exige. Es, no obstante, aquél el único carácter del verdadero deseo y de la perseverancia...”*⁶, y aun así, en el mejor de los casos, tal como nos advierte la Regla Masónica: *“la corta duración de tu paso por este mundo, apenas te permite la esperanza de alcanzarlo”* (Artº VII-II).

El sacrificio y el compromiso que la estructura administrativa del Régimen requiere a aquellos que por su grado y condición, y su libre determinación, así lo han asumido, también va a probar el grado de amor y respeto que cada uno de nosotros sentimos por la Orden y por nuestros Hermanos. Recordemos que la Orden masónica *“Es una escuela de virtud y sabiduría, que conduce al Templo de la verdad, bajo el velo de los símbolos, a los que la aman y la desean”*⁷. La puerta del Templo de la verdad, velada por los símbolos, exige a aquellos que desean traspasarla que ofrezcan su amor incondicional, y que este amor se manifieste a través del servicio, a través de las obras, por medio del ejemplo, superando el sufrimiento y perseverando hasta el final, recordando en todo momento que no hay tiempo que perder, tal como nos enseña la Regla, pues una vida *“apenas te permite la esperanza de alcanzarlo”*.

El Régimen Escocés Rectificado, como bien sabemos, es en sí mismo una vía de acceso a la Alta y Santa Orden, a la Orden Primigenia que no puede ser nombrada, participando de los *“auxilios divinos y eficaces”* que la Clemencia divina ha

⁵ Ritual de Aprendiz del RER. Instrucción moral.

⁶ Ídem.

⁷ Ritual de Aprendiz del RER, *Instrucción por preguntas y respuestas*.

dispuesto a lo largo de los tiempos para que el hombre y su posteridad puedan retornar a *“su primer estado de masón, que quiere decir espiritualmente hombre o alma, con el fin de hacerles ver con certeza que son realmente Hombre-Dios, creados a imagen y semejanza de este Ser Todopoderoso”*⁸. Esta Orden a la cual aspiramos, desde el punto de vista rectificado, entendida en su principio más auténtico, ni se refiere ni participa de ninguna estructura administrativa y temporal, sino que concierne en primer lugar y ante todo a una dimensión puramente espiritual. El Régimen Escocés Rectificado es un medio, un soporte temporal de la Orden Primigenia, una guía segura y fiel que contiene las herramientas esenciales para proceder a una verdadera reconstrucción del ser permitiéndole atravesar la puerta del Santuario, restableciéndole en la plenitud de la gracia de Dios y permitiéndole la comunión, por desgracia rota, con el Eterno. Este proceso, en nuestro Régimen, está marcado “por las siete virtudes (cuatro cardinales y tres teologales), las cuales ocupan un lugar central en los rituales de la Orden, y en las cuales se insiste continuamente en las instrucciones por preguntas y respuestas de los diferentes grados, destacando la importancia de las virtudes específicas atribuidas a cada clase iniciática [...]. La obra de purificación se impone así como la “vía” por excelencia que propone el Régimen Escocés Rectificado a sus miembros, “vía” presentada bajo la forma de un camino que se remonta hasta la esencia primitiva de la que el hombre se alejó por su desgracia, de una lenta ascensión hacia el centro de la Creación que había establecido nuestro primer padre, en tanto que agente inmediato de la Divinidad, en un estado de gloria y de perfección”⁹. Esta obra de purificación y regeneración, de reconciliación con el Eterno, sitúa inequívocamente a aquel que la realiza, en la dimensión espiritual de la Alta y Santa Orden que constituye la fuente y proporciona la fuerza espiritual que vivifica y da sentido al Régimen. Esto solo será posible entenderlo correctamente si no nos desviamos de los principios y leyes primitivas de la Orden, accediendo a la práctica auténtica del Régimen tal como lo estipulan y precisan con claridad los Códigos, la Regla, los rituales y los textos doctrinales que fueron decretados para organizar la vida de las dos Clases de la Orden (simbólica y caballeresca) en sus Conventos fundacionales.

Es en este sentido que la celebración del 80º aniversario del Despertar del Régimen Escocés Rectificado en Francia, con motivo de la refundación de la Orden por parte del Directorio Nacional Rectificado de Francia, toma una importancia no solo simbólica, sino efectiva y operativa, de modo que la Orden retome y conserve en toda su potencia *“su esencia primitiva y fundamental que se pierde en la noche de los siglos...”*, recuperando así la plena autonomía del Régimen y evitando cualquier injerencia dogmática u obediencial, pues *“La Orden*

⁸ Carta de Martínez de Pasqually a Jean-Baptiste Willermoz, 13 de agosto de 1768.

⁹ El carácter operativo del Régimen Rectificado y su vocación espiritual. Jean-Marc Vivenza.

es de esencia indefinible y absoluta; la Obediencia está sometida a todas las fluctuaciones inherentes a la debilidad congénita del espíritu humano”¹⁰.

¿Creéis, mis B.A.H., que merece la pena el gozo que nuestro amor a la Orden, a las lecciones y máximas que nos ofrece, a los efectos que las virtudes producen sobre nuestra alma, nos proporciona más allá de este fugaz paso por este mundo de perdición y de sombras? Recordemos una vez más la exhortación de la Regla que resume magistralmente la recompensa para aquellos que en su día decidimos libremente ofrecer, desde el mismo día que fuimos admitidos *“a participar de los privilegios que resultan de la asociación Masónica”*, una parte de nuestra *“libertad natural”* al obligarnos a cumplir estrictamente *“las obligaciones morales que ella impone”*: *“Si las lecciones que la Orden te ofrece, para facilitarte el camino de la verdad y la felicidad, se graban profundamente en tu alma dócil y abierta a los efectos de la virtud; si las máximas saludables, que marcan, por así decirlo, cada paso que des en tu carrera masónica, se vuelven tus propios principios y la regla invariable de tus acciones, ¡oh, hermano mío!, ¡cuál será nuestra alegría! Cumplirás tu sublime destino, recobrarás esa semejanza divina que formaba parte del hombre en su estado de inocencia, que es el objetivo del Cristianismo, y del cual la iniciación Masónica hace su objeto principal”¹¹.*

En base a estos principios que todos compartimos, valoremos con sinceridad la fuerza de nuestros compromisos, la voluntad de tenerlos presente siempre y en todo momento, la necesidad del sacrificio para poder cumplirlos, el esfuerzo que supone vencer los obstáculos de todo tipo que continuamente nos distraen e intentan alejarnos de cumplir con nuestras obligaciones morales, para con la Orden y para con nuestros Hermanos, en definitiva: *“No tener en cuenta el fin para el cual has venido retrasa tu progreso: mantente firme hacia el lugar que debes alcanzar; la corta duración de tu paso por este mundo, apenas te permite la esperanza de alcanzarlo”¹².*

Continuamente no dejamos de recordar, y así se recoge en nuestro Ritual, que *“La prosperidad de una Logia no dependerá nunca del gran número de sus miembros sino de la buena elección que de ellos se haga, y de su acatamiento inviolable a los principios fundamentales de la institución”¹³*. No es, por tanto, del número de miembros de lo que depende la fortaleza de nuestro Régimen, sino de aquellos sinceros buscadores que habiendo recibido la Luz masónica de la Iniciación, asuman un *“acatamiento inviolable a los principios fundamentales de la institución”*, y perseveren en ello.

¹⁰ M. Lepage, *L’Ordre et les Obédiences, Histoire et Doctrine de la Franc-Maçonnerie* (La Orden y las Obediencias, Historia y Doctrina de la Franc-Masonería), Dervy, 1956, p.8.

¹¹ Regla al uso de las Logias Rectificadas. RER. Artº IX-II.

¹² Ídem. Artº VII-II.

¹³ Ritual de Maestro Escocés de San Andrés. RER.

Como hemos advertido en un principio, siguiendo la instrucción moral del Ritual de Aprendiz, será inevitable que puedan entrar algunas personas en las que, a pesar de su buena fe, *“sólo la curiosidad puede ser el móvil”*; posiblemente ni ellos mismos lo sepan, pues *“la mayor parte de ellos se hacen ilusiones sobre los motivos de sus búsquedas”*. *“... desgraciadamente, algunos masones toman su curiosidad como un verdadero deseo y se creen dignos de todo”*¹⁴, pero una curiosidad indiscreta sólo conduce al extravío¹⁵.

También cabe la posibilidad, al cabo de un tiempo, de que algunos Hermanos se vanaglorien *“incluso de sobrepasar el espíritu de aquellos cuyo socorro les sería necesario”*, sucumbiendo en la ilusión de creer saberlo todo, y olvidando que el verdadero objeto del “hombre de deseo” (aquel que busca, persevera y sufre) no consiste en un secreto que no pueda ser desvelado, que es inaccesible para aquel que desea descubrirlo, puesto que la finalidad de nuestros trabajos se nos revela directamente desde el mismo momento en que el Venerable Maestro nos reviste con el mandil de Aprendiz mientras nos dice: *“Recibid de mis manos el hábito de la Orden más antigua y respetable que jamás haya existido. Su blancura os indica la pureza que es el fin de nuestros trabajos, y que nosotros buscamos recobrar. Solo se puede llegar a ella por la Justicia, la rectitud del corazón y la inocencia en las costumbres”*¹⁶. *“La búsqueda de esta pureza es por tanto el objeto principal de la iniciación masónica dispensada por el Régimen Escocés Rectificado, que se particulariza claramente al desvelar abiertamente que su objetivo, objetivo propuesto e indicado sin ningún disimulo en el mismo instante de la llegada del Hermano en el primer grado es, no tanto la adquisición de un corpus intelectual simbólico, la posesión de una inmensa cultura esotérica de naturaleza libresca, el acceso a un conjunto de conocimientos ocultos y secretos, sino al contrario, se trata de situarse y avanzar en el camino de regreso hacia nuestra fuente original, aceptando desde el principio los duros sacrificios que esta vía exige”*¹⁷. Los diversos grados de la Orden no cesan de probar nuestro celo, nuestra perseverancia y nuestro amor por la virtud y la verdad.

Cuantas veces intentamos encubrir nuestras carencias morales con desarrollos intelectuales complejos, cuantas otras justificamos esquivar *“los duros sacrificios que esta vía exige”* amparándonos en las contingencias profanas a las que todo hombre está sometido, y que con tanta facilidad nos acaban venciendo.

Hermanos, ¿dónde está nuestra Fortaleza? Y aun así no dudamos en reclamar mayor salario, como si nuestro servicio o nuestro compromiso tuviese un periodo

¹⁴ Ritual de Aprendiz del RER. Instrucción moral.

¹⁵ *“...desconfiad de una curiosidad indiscreta que no podría más que extraviaros”*. Ritual de Aprendiz del RER. Instrucción moral.

¹⁶ Ritual de Aprendiz del RER.

¹⁷ Los Élus Cohen y el Régimen Escocés Rectificado, Capítulo V, por Jean-Marc Vivenza. Ed. Le Mercure Dauphinois, 2010, 2012, 2013, París.

pre-establecido en el tiempo o en los grados, olvidando que *“la corta duración de tu paso por este mundo, apenas te permite la esperanza de alcanzarlo”*.

Y será en esta corta duración, que para algunos pudiera parecer eterna, donde constantemente seremos puestos a prueba, para comprobar si el deseo que sentimos, sometido al crisol de *“la Justicia, la rectitud del corazón y la inocencia en las costumbres”* y a un *“acatamiento inviolable a los principios fundamentales de la institución”*, realmente se justifica en nuestro amor a la Orden, el respeto y el amor hacia nuestros Hermanos, y el celo en el cumplimiento de las obligaciones que libremente hemos contraído, para que esta vía luminosa continúe viva operando en los corazones de todos aquellos buscadores sinceros que llamando a sus puertas fuimos admitidos *“a participar de los privilegios que resultan de la asociación Masónica”* (Regla, Artº IXº-I).

Este deber sagrado de compromiso con la Orden y con nuestros Hermanos debe conservarse cuidadosamente en la memoria, reavivarse regularmente y, sobre todo, practicarse efectivamente. Y cuando veamos que algún Hermano se debilita o se extravía, o se distrae con exóticos y extraños sofismas, actuemos con dulzura de acuerdo a los deberes que hemos contraído tal como nos enseña la Regla: *“Si está en el error y se extravía, ve a él con las luces del sentimiento, de la razón y de la persuasión; conduce a la virtud a los seres que titubean y levanta a los que están caídos”* (Regla, Artº VIII-II). Y no olvidemos nunca que para preservarnos del error es necesario *“una plena confianza en la Orden y una voluntad inquebrantable...”*¹⁸

Juntos compartimos esta labor que hemos emprendido para la construcción del Templo a la Gloria de Dios, siendo cada uno de nosotros *“piedras vivas”* sobre las cuales se fundamenta el edificio espiritual cuya *piedra angular*¹⁹ es Jesucristo, el divino Reparador. Así nos dice San Pedro: *“también vosotros, cual piedras vivas, entrad en la construcción de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, aceptos a Dios por mediación de Jesucristo”* (1ª Pedro 2:5). Juntos construimos y nos construimos los unos a los otros sostenidos por nuestra Fe, cuya fuerza simboliza nuestra espada²⁰, y guiados en todo momento por la *Luz de Oriente*.

Exhorto en este día donde celebramos nuestra Festividad nacional de la Orden en España a que reavivemos todos juntos el compromiso solemne e irrevocable que en su día nos unió indisolublemente a la Orden, puesto que si bien fuimos libres de pronunciarlo, una vez ratificado por el Eterno, nos debemos a él para

¹⁸ Ritual de Aprendiz. RER. Capítulo XIII: Viajes del Candidato.

¹⁹ *“He aquí que coloco en Sion una piedra angular, elegida, preciosa, y el que crea en ella no será confundido”* (1ª Pedro 2:6).

²⁰ *“La espada que estaba puesta por encima significa la fuerza de la fe en la palabra de la verdad, sin la cual, la Ley sola no sabría conducir al Masón a la verdadera Luz”*. Ritual de Aprendiz, RER, Instrucción moral.

siempre. Y *“Cuando sientas que tus posibilidades son limitadas, que tú solo no puedes bastarte para el bien que quisieras hacer y tu alma se entristezca por ello (...), saborea los dulces frutos de nuestras fuerzas combinadas y concentradas en un mismo objetivo; entonces tus recursos se multiplicarán...”* (Regla, Artº V-VI). He aquí la dicha de nuestra fraternidad, producto del amor y del respeto que debemos a la Verdad, a la Virtud, a la Orden y a nuestros Hermanos. Sin este fundamento nada sólido podemos construir.

Pongo fin a ésta alocución evocando un extracto de la plegaria con la que concluimos habitualmente nuestros trabajos en Logia, la cual elevamos al Gran Arquitecto del Universo y que resume con exactitud la principal pretensión de mi mensaje: *“Extiende sobre nosotros y sobre nuestros Hermanos tu Luz celestial; fortifica en nuestros corazones el **amor a nuestros deberes, a fin de que los observemos fielmente.** Que puedan nuestras asambleas estar siempre fortalecidas en la unión por el deseo de complacerte y de hacernos útiles a nuestros semejantes. Que sean en todo momento un remanso de paz y de virtud, y que la cadena de una amistad perfecta y fraternal sea en lo sucesivo tan fuerte entre nosotros, que nada ni nadie pueda nunca alterarla”*²¹.

En este día, y en todos los días que trabajemos en nuestros Templos, como colofón, cumplimiento y perfeccionamiento de nuestros trabajos, no dejemos de ensalzar en nuestro espíritu la necesidad incesante de pedir al Eterno que fortifique en *“nuestros corazones el amor a nuestros deberes, a fin de que los observemos fielmente”*. **Manteniéndonos firmes en la Fe, esto nos ayudará a ser Hombres, a ser Fuertes y a obrar con Amor, en definitiva, a ser Masones y Caballeros de Cristo.**

Así sea.

Iacobus, i.o. E. a Sacro Corde



²¹ Ritual de Aprendiz del RER. Plegaria de cierre.